

Un retiro para vivirlo en casa

La idea principal surge de una frase el padre Henri Caffarel:

“El amor se alimenta de la belleza”

A partir de esta afirmación, os proponemos un fin de semana, juntos marido y mujer – con o sin niños – para redescubrir a vuestro cónyuge, vuestros hijos, las personas que viven con vosotros y el lugar donde vivís, sobre este tema de la belleza, pues *el amor se alimenta de la belleza*.

Estaría bien que, desde el viernes por la noche, si es en un fin de semana cuando os proponéis vivir este retiro, organicéis vuestro plan en función de vuestras necesidades: comida, niños, salida...

En este fin de semana, organizaros tiempos de silencio, de oración, un tiempo para la Sentada. Este último puede ser en pareja evidentemente – este es el objetivo – pero también puede hacerse en familia; os daremos algunas pistas.

Prever los horarios para:



Un tiempo de oración, intercesión, y acción de gracias, en pareja o en familia



Una meditación sobre el texto de Benedicto XVI, solo o en pareja



Un tiempo para un intercambio de “regalos” en pareja o en familia



Un tiempo para la Sentada



Una oración sobre el evangelio del domingo o sobre un texto bíblico a vuestra elección.

Además de la organización de la agenda del fin de semana, os proponemos, la víspera, que miréis a vuestro alrededor, en el sitio donde residís, un objeto, un sitio que os parezca bello, sin hacer nada, sin decir nada, sino pensarlo para uno mismo. Este regalo lo ofreceréis después, al día siguiente, a vuestro cónyuge, a vuestros hijos.



¿Qué es la belleza?

Belleza

1. f. Cualidad de bello.
2. f. Persona o cosa notable por su hermosura.

Bello, lla Del lat. *bellus* 'bonito²'.

1. adj. Que, por la perfección de sus formas, complace a la vista o al oído y, por ext., al espíritu.

Algunos sinónimos de belleza

HERMOSURA, ATRACTIVO, ENCANTO, PRECIOSIDAD, LINDEZA,
PRIMOR, GRACIA, PERFECCIÓN, SUBLIMIDAD, EXCELENCIA,
ESPLENDOR, MAGNIFICENCIA

Somos sensibles a la belleza incluso con la dificultad, es decir imposibilidad, de decir exactamente lo que es la belleza. Hay que admitir por consiguiente, que tenemos dentro de nosotros una facultad que nos da la posibilidad de darnos cuenta y de reconocer la belleza. Pero ¿podemos explicar lo que queremos decir cuando hablamos de una cosa bella? ¿Hablamos en el mismo sentido de la belleza de una flor y de la belleza de una estatua? Ciertamente tanto en un caso como en otro, se trata de expresar una emoción estética, pero no son por las mismas razones por las que experimentamos tal emoción¹.

¹Alain CHAUVE, Inspector de Pedagogía Regional de Filosofía. Curso de filosofía impartido en el Programa Europa, Educación, Escuela Difusión en videoconferencia el 4 de febrero de 2016.



Tener en cuenta que aquí se trata de belleza física, de belleza de la naturaleza, de belleza que puedan contemplar los ojos.

Es a esta belleza a la que vamos a dedicar este fin de semana. ¿Descubrir? No, sino a aproximarnos con infinito respeto a este misterio.

¿Cuál es el misterio que habita en mi cónyuge?

¿Cuál es el misterio que hay en cada uno de nuestros hijos?

¿Cuál es el misterio que hay en nuestros padres, vivos o fallecidos?

¿Cuál es la belleza que nos desvelan en su ser, sus vidas, sus elecciones, sus palabras, sus silencios...?

Pues por la grandeza y hermosura de las criaturas se descubre por analogía a su Creador (Sb 13, 5)



Ten por modelo las palabras sanas que has oído de mí en la fe y el amor que tienen su fundamento en Cristo Jesús. Vela por el precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros. (2 Tm 1, 13-14)

Porque nos apremia el amor de Cristo al considerar que, si uno murió por todos, todos murieron. Y Cristo murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió y resucitó por ellos. De modo que nosotros desde ahora no conocemos a nadie según la carne; si alguna vez conocimos a Cristo según la carne, ahora ya no lo conocemos así. Por tanto, si alguno está en Cristo es una criatura nueva. Lo viejo ha pasado, ha comenzado lo nuevo. (2 Co 5, 14-17)

Para un tiempo de meditación

La lección sobre la belleza de Benedicto XVI

Os proponemos dedicar un tiempo de meditación a la lección sobre la belleza de Benedicto XVI, puede ser en pareja, incluso según la edad de vuestros hijos, con ellos.

Extracto del discurso del Papa en la Capilla Sixtina, el 21 de noviembre de 2009 en una asamblea de artistas²:

(...) Lamentablemente, el momento actual no sólo está marcado por fenómenos negativos a nivel social y económico, sino también por una esperanza cada vez más débil, por cierta desconfianza en las relaciones humanas, de manera que aumentan los signos de resignación, de agresividad y de desesperación. Además, el mundo en que vivimos corre el riesgo de cambiar su rostro a causa de la acción no siempre sensata del hombre, que, en lugar de cultivar su belleza, explota sin conciencia los recursos del planeta en beneficio de pocos y a menudo daña sus maravillas naturales.

¿Qué puede volver a dar entusiasmo y confianza, qué puede alentar al espíritu humano a encontrar de nuevo el camino, a levantar la mirada hacia el horizonte, a soñar con una vida digna de su vocación, sino la belleza?

Vosotros, queridos artistas, sabéis bien que la experiencia de la belleza, de la belleza auténtica, no efímera ni superficial, no es algo accesorio o secundario en la búsqueda del sentido y de la felicidad, porque esa experiencia no aleja de la realidad, sino, al contrario, lleva a una confrontación abierta con la vida diaria, para liberarla de la oscuridad y transfigurarla, a fin de hacerla luminosa y bella.

Una función esencial de la verdadera belleza, que ya puso de relieve Platón, consiste en dar al hombre una saludable "sacudida", que lo hace salir de sí mismo, lo arranca de la resignación, del acomodamiento del día a día e incluso lo hace sufrir, como un dardo que lo hiere, pero precisamente de este modo lo "despierta" y le vuelve a abrir los ojos del corazón y de la mente, dándole alas e impulsándolo hacia lo alto. La expresión de Dostoievski que voy a citar es sin duda atrevida y paradójica, pero invita a reflexionar: "La humanidad puede vivir —dice— sin la ciencia, puede vivir sin pan, pero nunca podría vivir sin la belleza, porque ya no habría motivo para estar en el mundo.

Todo el secreto está aquí, toda la historia está aquí. En la misma línea dice el pintor Georges Braque: "El arte está hecho para turbar, mientras que la ciencia tranquiliza". La belleza impresiona, pero precisamente así recuerda al hombre su destino último, lo pone de nuevo en marcha, lo llena de nueva esperanza, le da la valentía para vivir a fondo el don único de la existencia.

² El discurso completo se puede ver en http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2009/november/documents/hf_ben-xvi_spe_20091121_artisti.html



Para un tiempo de intercambio de regalos

Dedicar un tiempo para intercambio de regalos, es decir ese objeto, o ese lugar o esa situación en vuestra casa, vuestro apartamento, vuestro jardín o balcón, en que encontráis belleza. Vais a ofrecerlo a los que viven contigo, mostrárselo, describirselo, decirles por qué y en qué lo encontráis bello. Cuál es su belleza interna, la que os afecta y que os da vida. Vais a hacer que descubran con vuestros ojos, ese lugar donde vivís juntos y donde os sentís a gusto.

Al terminar de compartir lo anterior sería adecuado terminar con una acción de gracias: dar gracias al Señor por todo lo que os ha dado; dar gracias al Señor por esa belleza que descubriste en vosotros mismos; a vuestro alrededor; que habéis creado en vuestro hogar.

Para un tiempo dedicado al Deber de Sentarse

Oración con el SALMO 138, 1-18, 23-24



- 1 Señor, tú me sondeas y me conoces.
- 2 Me conoces cuando me siento o me levanto, de lejos penetras mis pensamientos.
- 3 Distingues mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares.
- 4 No ha llegado la palabra a mi lengua, y ya, Señor, te la sabes toda.

- 5 Me estrechas detrás y delante, me cubres con tu palma.
- 6 Tanto saber me sobrepasa, es sublime, y no lo abarco.
- 7 ¿A dónde iré lejos de tu aliento, adónde escaparé de tu mirada?
- 8 Si escalo el cielo, allí estás tú; si me acuesto en el abismo, allí te encuentro.
- 9 Si vuelo hasta el margen de la aurora, si emigro hasta el confín del mar.
- 10 Allí me alcanzará tu izquierda, me agarrará tu derecha.
- 11 Si digo: «Que al menos la tiniebla me encubra, que la luz se haga noche en torno a mí».
- 12 Ni la tiniebla es oscura para ti, la noche es clara como el día, la tiniebla es como luz para ti.
- 13 Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el seno materno.
- 14 Te doy gracias porque me has plasmado portentosamente, porque son admirables tus obras: mi alma lo reconoce agradecida,
- 15 No desconocías mis huesos. Cuando, en lo oculto, me iba formando, y entretejiendo en lo profundo de la tierra,
- 16 Tus ojos veían mi ser aún informe, todos mis días estaban escritos en tu libro, estaban calculados antes de que llegase el primero.
- 17 ¡Qué incomparables encuentro tus designios, Dios mío, ¡qué inmenso es su conjunto!
- 18 Si me pongo a contarlos, son más que arena; si los doy por terminados, aún me quedas tú.
- 19 Sondéame, oh, Dios, y conoce mi corazón, ponme a prueba y conoce mis sentimientos,
- 20 Mira si mi camino se desvía, guíame por el camino eterno.

Después de un rato de oración, de acción de gracias con el salmo, decirse cada uno al otro qué belleza he descubierto en ti, qué belleza me atrae de ti, o que me interroga, y dar gracias por lo que el Señor nos da para descubrir en cada uno de nosotros, de nuestro cónyuge, de nuestros hijos, de nuestros padres, de nuestros prójimos.

Revivir nuestro encuentro como matrimonio, nuestros primeros instantes juntos, nuestros primeros pasos, nuestro descubrimiento uno de otro. Si es adecuado, podéis hacer que vuestros hijos descubran lo que ha sido el origen de vuestro amor, el origen de su familia...

Que mi boca cante tu alabanza³

1 De Ti, Señor, nuestra vida nació
Que mi boca cante tu alabanza
Tú eres mi apoyo y refugio, Señor
Que mi boca cante tu alabanza
En Ti se alegra y canta mi ser
Que mi boca cante tu alabanza
Mi confianza está en tu bondad
Que mi boca cante tu alabanza

Te alabamos hoy, por tu poder
Te alabamos por tu bondad
Gloria a Ti, Señor, Tú, vencedor
Que me inunde tu gran amor
Que mi boca cante tu alabanza

2 En nuestras noches Tú eres la luz
Que mi boca cante tu alabanza
En nuestro andar brillas con claridad
Que mi boca cante tu alabanza
En nuestras pruebas la fuerza nos das
Que mi boca cante tu alabanza
Tú, en el combate, la roca y la paz
Que mi boca cante tu alabanza

Te alabamos hoy, por tu poder
Te alabamos por tu bondad
Gloria a Ti, Señor, Tú, vencedor
Que me inunde tu gran amor
Que mi boca cante tu alabanza

3 A los perdidos viniste a salvar
Que mi boca cante tu alabanza
Su corazón quieres Tú transformar
Que mi boca cante tu alabanza
En sus angustias clamaron a Ti
Que mi boca cante tu alabanza
Has escuchado su voz, oh Señor
Que mi boca cante tu alabanza

Te alabamos hoy, por tu poder
Te alabamos por tu bondad
Gloria a Ti, Señor, Tú, vencedor
Que me inunde tu gran amor
Que mi boca cante tu alabanza

4 Del enemigo me has hecho vencer
Que mi boca cante tu alabanza
Del agresor tú me has hecho triunfar
Que mi boca cante tu alabanza
Gracias Señor, esta es mi oración
Que mi boca cante tu alabanza
Siempre tu nombre yo bendeciré
Que mi boca cante tu alabanza

Te alabamos hoy, por tu poder
Te alabamos por tu bondad
Gloria a Ti, Señor, Tú, vencedor
Que me inunde tu gran amor
Que mi boca cante tu alabanza

³La canción se puede escuchar en <https://www.youtube.com/watch?v=v7rf3BB1Mc8> La referencia de la versión francesa es: Paroles et musique: Communauté de l'Emmanuel (F. Deboeuf)